



Seminario bíblico, profético e histórico / Apocalipsis

Apocalipsis 2 - Tiatira

En los temas anteriores vimos que la primera iglesia (Efeso) representaba a la época de la iglesia *apostólica* del 31 d.C. al 100 d.C., que la segunda iglesia (Esmirna) representaba a la iglesia *pura* bajo persecución del 100 d.C. al 313 d.C., y que la tercera iglesia (Pérgamo) representaba a la iglesia que se unió con el Estado cometiendo la “fornicación apocalíptica” y que entonces asimiló el paganismo con su idolatría, veneración de personas y “día del sol” como día de descanso. Además fue durante el periodo de “Pérgamo” que las tres tribus bárbaras arrianas, en oposición al establecimiento del papado, fueron eliminados, la tercera de ellas, los ostrogodos, en 538 d.C. De esta manera se preparó el establecimiento del papado del Vaticano.

Ahora nos toca estudiar a la cuarta iglesia profética del Apocalipsis con el nombre de “Tiatira”. Su nombre significa “sacrificio de contrición”, nombre que hace alusión a la terrible tribulación que la los hijos de Dios iban a sufrir durante la época de esta cuarta iglesia profética. Esta época experimentó la “*gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.*” Mateo 24:21. Aquella gran tribulación cuyos días fueron “*acortados... por causa de los escogidos.*” Mateo 24:22. Recuerde el tema 32 de este seminario.



A esta iglesia Jesucristo se presenta como “**el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido**”. Apocalipsis 2:18. Recordemos que estos símbolos ya los vimos en el tema 81, en la grandiosa visión acerca de Jesús, en el capítulo introductorio del Apocalipsis 1:14, 15. Estos símbolos de fuego, con los cuales Cristo se dirige a esta época de la iglesia, son símbolos de juicio y hacen alusión a ¡sus *ojos* que ven todo y penetran profundamente en el corazón del ser humano y a sus *pies* que llegan a todo lugar en la tierra, pues *nadie* se puede esconder ni escapar del verdadero juicio de Dios! El juicio es tema a lo largo de esta iglesia.

El elogio a la iglesia de Tiatira

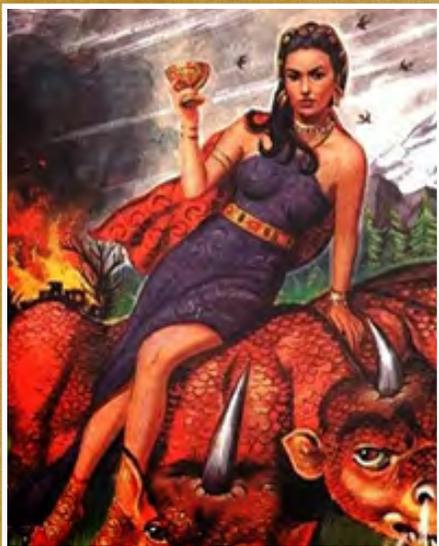
Cristo dice: “**Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio, y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras.**” Apocalipsis 2:19.

Este versículo es muy interesante porque nos revela una mejora en la condición religiosa de los creyentes de esta época en la historia cristiana. Jesús elogia sus “*obras*”, su “*amor*”, su “*fe*”, su “*servicio*” y su “*paciencia*”. Pero sobre todo hay que destacar el hecho que sus “*obras postreras son más que las primeras*”. Esta es la única de las 7 iglesias en la cual se encuentra un elogio por haber *mejorado* en sus condiciones espirituales. Como esto se cumplió históricamente lo veremos más tarde en este tema cuando lleguemos a los versículos 23 al 25.

¡Pero también tenemos que resaltar el hecho que esta es la época de la Iglesia que recibe las acusaciones más fuertes de todas! ¿Recuerde como el mal se infiltró en "Pérgamo"? Ahora veremos cómo la situación empeora en la Iglesia de "Tiatira"!

Solo la última Iglesia profética, la de "Laodicea", también recibe reprensiones tan fuertes.

La reina pagana "Jezabel" toma control de la Cristiandad



¡Ahora la profecía nos muestra como el mal se impregna en cada área de la Iglesia de "Tiatira"!

Como vimos en el tema anterior, en la tercera Iglesia (Pérgamo), las herejías, en la simbología de "los nicolaítas" y de "Balaam", ya habían ingresado a la Iglesia. Apocalipsis 2:14, 15.

Pero ahora vemos como en la cuarta Iglesia (Tiatira) el mal llegó a incrementarse de tal manera de reinar *internamente*, personificado por la mujer "Jezabel". Cristo lo expresa así: **"Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos."** Apocalipsis 2:20.

Dios escogió bien a "Tiatira" para representar a este periodo de la Cristiandad. Pues la historia evidencia que *"en el comienzo de la era cristiana, Tiatira se caracterizó por sus... costumbres paganas y asociaciones con prácticas inmorales"*. [Fuente](#).

¡Tal como "Antipas" de la iglesia anterior, también "Jezabel" representaba una clase de personas! Ella representa aquellos que enseñan doctrinas engañosas y profecías falsas. Que terrible, pero ¡"Tiatira" *tolera en su medio* a un agente de Satanás!



Para entender bien esta simbología, necesitamos estudiar algo de la historia de la "Jezabel" de la antigüedad, a la cual esta profecía hace alusión, utilizándola como una representación simbólica de lo que ocurrió en la Cristiandad en la época histórica, correspondiente a "Tiatira". Jezabel era la esposa del rey Acab de Israel. Ella trajo sacerdotes paganos a Israel quienes implementaron la adoración al dios solar Baal. En su odio contra el profeta Elías, quien denunció la apostasía generalizada, decretó contra él y todos los que no se sometieron a su autoridad, la persecución y la muerte. Lea los capítulos de 1 Reyes 16 al 21.

De la misma manera, la Iglesia Romana llegó a absorber el paganismo como una esponja seca, implementando la idolatría y la adoración al sol, camuflada mediante el “día del sol” (domingo). Hasta el día de hoy encontramos el círculo solar más grande del mundo en la plaza de San Pedro, en cuyo centro se encuentra erigido el obelisco egipcio del dios sol “Ra” del templo de Heliópolis (que era el centro egipcio de adoración del sol). Fuente. Es impresionante como toda la simbología encaja como anillo al dedo, pues la ciudad de Tiatira era el centro de la adoración al sol, del dios sol Tyrimnos, que luego se transformó en un culto al emperador romano.

- “En los primeros tiempos la ciudad [Tiatira] era considerada un lugar sagrado pagano, con templos dedicados al dios-sol Tyrimnos de los lidios.” Fuente.

iLa herejía se hizo oficial cuando la élite del poder de la Iglesia se fusionó con el poder político en una unión ilícita! De esta manera, la religión se vistió de vestiduras reales en el Vaticano!

Dios no pudo escoger una mejor iglesia para representar este periodo histórico de la Cristiandad como “Tiatira” que era una ciudad célebre por sus tinturas de *purpura*, que llegó a ser el color de la realeza y del sacerdocio. Hechos 16:14. Dios utiliza justamente este color para representar a la Iglesia romana “babilónica”, que se unió ilícitamente con los reyes de la tierra en la “fornicación apocalíptica”. Vea Apocalipsis 17:1-5 y recuerde los temas 15 y 23 de este seminario.

Jezabel usurpó la autoridad de Dios, y al mezclar el paganismo con las sanas enseñanzas del pueblo de Dios, ella cometió la misma apostasía de “los nicolaítas” y los “balaamitas”.

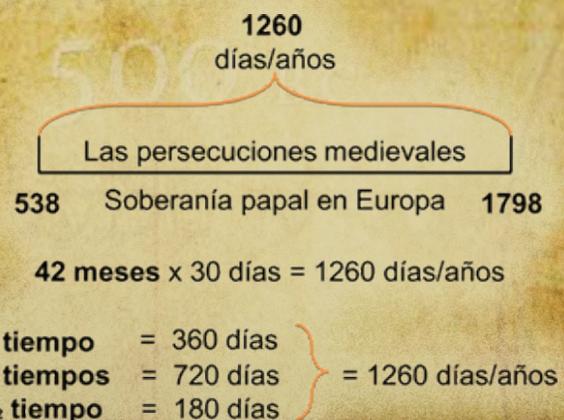
Dios dio a su Iglesia “tiempo” para arrepentirse de su fornicación

“Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación.” Apocalipsis 2:21.

- El apóstol Pablo dijo con toda claridad: “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. No os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas...” Hebreos 13:8, 9.

Es por eso que Jesús en su gran misericordia y paciencia le dio a esta Iglesia apóstata *tiempo* para que se arrepienta “de su fornicación”. ¡El único periodo de la Iglesia Cristiana, al que en las Sagradas Escrituras fue asignado *un tiempo profético* definido, fue al papado medieval!

¡El “tiempo” asignado bíblica y proféticamente al papado del Vaticano, desde su establecimiento en 538 d.C. hasta su “herida mortal” en 1798 d.C. era de 1260 años! Estamos hablando del tiempo profético que Dios repite un total siete veces, con tres diferentes nombres (los “1260 días”, los “42 meses”, y los “tres tiempos y medio”) y que aparecen tanto



en el Antiguo Testamento (en el libro de Daniel) como en el Nuevo Testamento (en el libro del Apocalipsis).
Vea Daniel 7:25; 12:7; Apocalipsis 11:2, 3; 12:6, 14; 13:5. Ya hemos estudiado este tiempo profético en los temas 20, 23 y 42.

¡Pero desafortunadamente ella NO quiso *arrepentirse* de su “fornicación apocalíptica”, que como vimos es la unión ilícita y dañina entre Iglesia (religión) y Estado (política)!

Tal como la “Jezabel” del pasado no quiso arrepentirse, ni con “tres años y seis meses” de sequía. Santiago 5:17. Dios tomó esta historia conocida de la antigüedad y la utilizó como símbolo perfecto para la época de la iglesia de “Tiatira”, asignándole incluso el mismo *tiempo*.

En su soberbia y arrogancia, la iglesia tampoco se arrepintió de ninguno de sus errores y maldades; fruto de esta “fornicación”, como ser: sus persecuciones, guerras y conquistas, sus cambios en la ley de Dios, sus tradiciones asimiladas del paganismo, su veneración de personas, su idolatría, su espiritismo, su elevación del “día del sol” (domingo) como día de descanso, etc.

Tiempo de grande tribulación para “sus hijos”

“He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella. Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras.” Apocalipsis 2:22, 23.

- También a todos los que se unieron a esta apostasía, Jesús les dio la posibilidad del arrepentimiento, por causa de su gran misericordia y paciencia. Cristo iba a utilizar incluso la enfermedad y gran tribulación para hacerlos reflexionar y cambiar de camino. Esta forma divina de intentar salvar a sus criaturas encontramos descrita en Job 33:14-30.

Pero este versículo va más allá, pues contiene unas palabras claves que nos permiten su correcta comprensión histórica. Por un lado menciona la “*gran tribulación*” y por otro lado “*sus hijos*”.

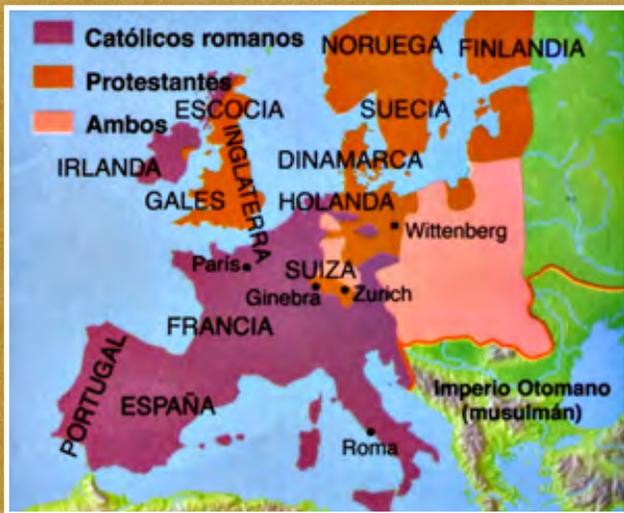


Jesús menciona la “*gran tribulación*” en Mateo 24:21. En el tema 32 estudiamos que ésta se refiere a las terribles persecuciones medievales, durante las cuales decenas de millones de protestantes fueron juzgados y condenados a la tortura y a la muerte en los tribunales de la “Santa Inquisición”, por no someterse a la autoridad de Roma. Estos días fueron acortados por causa de los escogidos. Mateo 24:22.

Sabiendo que “Tiatira” es un símbolo profético del papado del Vaticano con su *tiempo* profético asignado para arrepentirse, que abarcó los 1260 años de su soberanía, y sabiendo que “Jezabel” es el símbolo profético asignado a esta Iglesia, y viendo la mención de “*sus hijos*”, nos da a entender que ella es la “madre”. Aquí encontramos una clara alusión a la “*gran ramera*” y sus “*hijas*” de Apocalipsis 17:5, donde nos habla acerca de Babilonia, “*la madre de las rameras*”. Y ¿por qué se le llama a “*la gran ramera*” la “*Madre de las rameras*”? Ap. 17:1, 2, 5.

Para una cabal comprensión citaré partes del tema 32 de este seminario:

Es la *"Iglesia madre"*. Ap. 17:5. La misma Iglesia Católica afirma ser la *"Iglesia Madre"*. San Cipriano dijo: *"Nadie puede tener a Dios por Padre, si no tiene a la Iglesia como madre"* (De cathol. Ecc. Unitate, 6). El título *"La Iglesia, madre y maestra"* encontramos también en el Catecismo de la Iglesia Católica en la página Web oficial del Vaticano. [Fuente](#).



De ella salieron otras Iglesias Cristianas que también llegaron a ser rameras. Ap. 17:5. El Vaticano como sistema religioso-político no es cualquier *"ramera"* sino la *gran ramera*, la *madre* de las rameras. Ap. 17:1, 5. Al ser la *gran ramera* nos da a entender que existen también *pequeñas rameras*. Y al ser la madre de las rameras, nos da a entender que de ella salieron otras Iglesias que también se unieron al Estado, convirtiéndose de esta manera también en *"rameras"*. Y es exactamente esto lo que ocurrió. Durante la Reforma Protestante salieron de la Iglesia Católica Romana millones de personas que formaron varias Iglesias protestantes. La Iglesia Luterana llegó a ser Iglesia Estatal en varios países de Europa del Norte (Alemania, Noruega, Suecia, Finlandia, Dinamarca, Islandia, Estonia y Letonia). La Iglesia Calvinista llegó a ser Iglesia Estatal en Suiza y la Iglesia Anglicana llegó a ser Iglesia Estatal en Inglaterra.

En sus dominios territoriales, las Iglesias protestantes estatales persiguieron a los católicos tal como la ICR persiguió en sus dominios territoriales (Italia, Francia, España, Portugal, Irlanda y partes de Alemania) a los protestantes. [Fuente](#). ¡Y todo por culpa de la ilícita unificación de Iglesia y Estado! De esta manera las *"hijas"* siguieron lamentablemente la *"fornicación"* de su *"madre"* con todas sus consecuencias de intolerancia, persecución y falta de libertad religiosa. ¡Por eso son todas *"rameras"* infieles a los ojos de Dios! Vea el tema 43 para más información.

- ¡Dios manda a todos sus hijos fieles que aun están dentro de estas instituciones religiosas a abandonar esos sistemas apóstatas *"babilónicos"*! Ap. 18:4.

Es la Iglesia Cristiana más grande de todas. Ap. 17:1, 5. La Iglesia Católica es realmente la *gran "ramera"* con más de 1.200 millones de seguidores a nivel mundial (recuerde que está sentada sobre muchas *"aguas"* que representan *"pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas"*). Ap. 17:15. Todas las denominaciones cristianas que salieron de ella son más pequeñas en cantidad de miembros, siendo en ese sentido *"rameras" pequeñas*, sumando en conjunto como 800 millones de seguidores a nivel mundial.



Es impactante leer la trágica declaración de Jesús “y a sus hijos heriré de muerte...”. Ap. 2:23. Esta sentencia parece indicar que “sus hijos”, que salieron de ella, como instituciones religiosas estatales, tampoco buscarán el camino del arrepentimiento de la “fornicación apocalíptica”, con todas sus consecuencias negativas, siguiendo de esta manera el lamentable ejemplo de su “madre” espiritual hasta el fin. Es por eso que estas instituciones religiosas, como *hijas ramera*s son parte del gran misterio de “Babilonia” del fin, de esa triple alianza babilónica, que los fieles hijos de Dios deben abandonar. Apocalipsis 14:8-10; 16:13, 14, 19; 17:1-5; 18:2-4.

El juicio final

El versículo sigue diciendo: “... y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras.” Apocalipsis 2:23.



Aquí Jesucristo pone las duras revelaciones de los versículos anteriores en el contexto del *juicio final*, en el cual la Iglesia de “Tiatira” pagará caro por todas sus maldades por las que *no quiso arrepentirse*. Ap. 2:21. Cada uno recibirá finalmente su merecido ¡según sus obras! Vea la parábola de Mateo 25:31-46.

Tal como lo dijo el sabio Salomón en el último versículo de su libro: “Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.” Eclesiastés 12:14.

Al decir que “*todas las iglesias sabrán*”, nos hace entender que finalmente toda la Cristiandad (las siete iglesias), desde la iglesia apostólica hasta la iglesia del “tiempo del fin”, que verá venir a

Jesucristo, estará presente en el juicio final. ¡“*Los vencedores*” de todas las iglesias recibirán la salvación y la vida eterna y los demás la condenación y la muerte eterna!

En este contexto se puede profundizar la declaración trágica del versículo anterior donde Cristo dijo: “*a sus hijos heriré de muerte*”. En el contexto del juicio final, la “*muerte*” es el castigo final, es “*la muerte segunda*”, que se aplicará tras los mil años a todos los impenitentes que resucitarán en “*la segunda resurrección*” de condenación para recibir el castigo en el *infierno*.

El profeta Juan describe el juicio ejecutivo contra los condenados de esta manera:



“Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos... Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.” Apocalipsis 20:9, 10, 12-15.

Los hijos fieles durante la época apóstata de “Tiatira”

No todos los cristianos de la época larga y oscura de “Tiatira” participaron de su gran apostasía generalizada. Había *muchos* fieles hijos de Dios *dentro* de “Tiatira” que simbólicamente hablando ¡no doblaron sus rodillas ante Baal durante el reinado de la pagana “Jezabel”, que usurpó el lugar de la verdadera adoración con sus imposiciones humanas! Vea 1 Reyes 19:18.

Jesucristo describe a los “vencedores” de “Tiatira” de la siguiente manera:

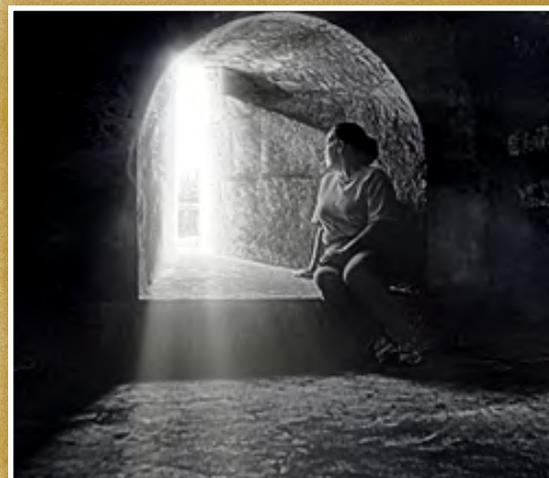
“Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás, yo os digo: No os impondré otra carga; pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga.” Apocalipsis 2:24, 25.

Este pasaje es muy importante porque nos muestra que ¡Dios NO dirige su ira e indignación contra los creyentes de “Tiatira” en particular, sino contra la Iglesia como institución religiosa!

Jesús dice a sus hijos fieles de esta época: *“no os impondré otra carga”*. La *“carga”* que tuvieron que soportar fue el peso de la opresión papal, que se manifestó en la intolerancia y persecución medieval. La “Santa Inquisición” contra los protestantes, que no se sometieron a su autoridad y tampoco participaron en la apostasía y por lo tanto *“no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás”*, fue prolongada sistemáticamente durante el reinado de muchos papas y causó decenas de millones de víctimas.

Cristo pone este pasaje en el contexto de su glorioso retorno al decir **“pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga.”** Apocalipsis 2:25.

Fue esta la época de la Iglesia durante la cual se dieron las grandes *“señales en el sol, en la luna y en las estrellas”*, en relación al inicio del *“tiempo del fin”*, del juicio celestial y de la cercanía del retorno de Cristo. Fue esta la iglesia en la cual Dios tuvo que intervenir para acortar los días de la tribulación por causa de sus escogidos, aquellos hijos de Dios que se irguieron y levantaron sus cabezas, reconociendo todas estas señales y cumplimientos proféticos, sabiendo que su redención estaba cerca. Mateo 24:22; Lucas 21:28. Fue este el periodo de la iglesia, que al concluir en 1798 d.C., inició el *“tiempo del fin”*. Vea los temas 31 y 32.



El elogio a la iglesia de “Tiatira”

Como vimos al inicio de este tema, al estudiar el versículo 19, Cristo menciona algunas virtudes de algunos de los miembros de esta Iglesia. Pero lo que el Señor elogia sobre todo de esta época de la Cristiandad, es ¡su mejora espiritual que viene en su *segunda* fase! Recuerde que Cristo dijo: **“... tus obras postreras son más que las primeras.”** Apocalipsis 2:19.

Sabiendo que la historia de “Tiatira” está dividida en dos partes, antes y después de la Reforma Protestante, la palabra de Dios nos da a entender que su *segunda fase*, de la Reforma Protestante, ha sido considerado por Dios como *una mejora* en su condición espiritual. ¡Es por eso que literalmente hubo una “Reforma” como fruto del Protestantismo! Aunque no ha sido nada perfecta, como ya vimos hace unos instantes, la condición

espiritual de la *segunda fase* de “Tiatira” ha sido *mejor* que antes de la “Reforma”. Así que esta época tuvo muchos grandes hijos de Dios tanto en su *primera fase* (Pedro Valdo, Juan Wiclef, Juan Hus, Girolamo Savonarola, etc.) como también en su *segunda fase* (Martín Lutero, William Tyndale, etc).

Las mejoras de la *segunda fase* pueden entenderse por el amor hacia las Sagradas Escrituras, encima de las tradiciones y decisiones humanas de concilios eclesiásticos, de retorno a las enseñanzas puras de la palabra de Dios. De esta manera casi todos los protestantes de las diferentes denominaciones tuvieron en común los siguientes puntos:



- La negación del papado y la infalibilidad papal.
 - Se niega que los concilios de la Iglesia o cualquier declaración de su jerarquía tenga una autoridad semejante a la de la Palabra escrita de Dios, es decir, la Biblia.
 - El canon de la Biblia para los protestantes es de 66 libros. Únicamente se aceptan como inspirados aquellos libros que son propios de la Tanaj hebrea (Antiguo Testamento).
 - Se niega cualquier papel merecedor de la salvación en las obras.
 - Excepto en el anglicanismo y el luteranismo (en parte) sólo se aceptan dos sacramentos u ordenanzas, el bautismo y la cena del Señor (eucaristía).
- En la Eucaristía se rechaza en general la transustanciación.
 - Algunas Iglesias (anabaptistas, bautistas, hermanos, pentecostales y otras Iglesias evangélicas) no bautizan a los recién nacidos, bautizando de nuevo a los que lo fuesen de niños. Consideran el bautismo como una decisión consciente representada mediante el bautismo de forma pública, con la que el individuo se decide a seguir las enseñanzas de Cristo.
 - En la mayoría de las iglesias protestantes (excepto en la anglicana y luterana) la liturgia es concebida como innecesaria para la celebración del culto. Tan sólo se conservan aquellas que son percibidas como obligatorias en la Biblia (la fórmula bautismal, el bautismo en agua y la celebración de la Cena del Señor con pan y vino, aunque sin la necesidad de repetir las palabras que usó Cristo en la misma).
 - Se rechaza la veneración de imágenes y reliquias.
 - No se cree en la necesidad de recurrir a la confesión auricular ni a la absolución por parte de un ministro ordenado para así recibir el perdón de los pecados.
 - Se rechaza la doctrina del purgatorio y, por tanto, las oraciones por los difuntos.
 - Se rechaza la Inmaculada Concepción de María y no se da crédito a la ascensión de María en cuerpo y alma a los cielos. La mayoría de las iglesias evangélicas no usan el título de “Madre de Dios” por la confusión que podría provocar y sostienen la opinión de que María sí podría haber tenido o tuvo hijos después de nacer Jesús. *Fuente.*

Las “cinco solas”, que desarrolladas comprenden el núcleo de la fe protestante

1) La doctrina de la *“sola scriptura”* es la creencia en que toda fuente de autoridad en materia de fe debe ser extraída con exclusividad de la Palabra de Dios, la Biblia.

2) La doctrina de la *“sola fide”* es la creencia en que sólo mediante la fe en Cristo el hombre recibe gratuitamente la salvación. Esta fe en Cristo se describe como una fe viva que implica una conversión total en el hombre, es decir, una fe que produce una transformación que implica un cambio en las creencias, obras y aspiraciones del creyente.



3) La doctrina de la *“sola gratia”* es la creencia en que la salvación es recibida de parte de Dios, por el hombre, de forma gratuita, sin que éste pueda merecerla o adquirirla por sus propias fuerzas.

4) La doctrina de *“solus Christus”* es la creencia en que sólo hay un mediador capaz de redimir al hombre ante Dios, y que éste es Cristo... La implicación más importante fue el rechazo de la intercesión de la virgen María y los santos en nuestro favor desde el cielo. También se rechazó el culto y veneración de éstos y otras creencias populares que incluso la misma Iglesia católica no reconoce como correctas. Otra implicación importante

fue el rechazo de lo que se percibió como una apropiación por parte del clero de ciertos medios de salvación o condonación de los pecados, como la celebración del sacramento de la penitencia y las indulgencias.

5) La doctrina de *“Soli Deo Gloria”* es la creencia en que sólo a Dios se le puede dar gloria y adoración. Asimismo es la creencia en que ángeles y toda la creación (incluidos los hombres) dan gloria a Dios y que por ello y para ello Dios los creó. En el protestantismo implicó además el rechazo de la adoración y veneración de los santos y de cualquier ángel, hombre o cosa.

La recompensa divina a los vencedores de “Tiatira”

“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; y le daré la estrella de la mañana. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.” Apocalipsis 2:26-29.

La recompensa divina es para aquellos hijos de Dios vencedores que guardaren las obras de Cristo *“hasta el fin”*. En su mensaje acerca de las señales del fin, Jesucristo había dicho algo parecido: **“Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.”** Mateo 24:13. El *“hasta el fin”* puede referirse *“hasta el fin”* de la vida del vencedor, en el contexto de Apocalipsis 2:10 donde Jesús dice: **“Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.”** Pero también puede referirse *“hasta el fin”* de la era Cristiana, es decir *“hasta el fin”* de las siete iglesias, en el retorno de Jesucristo, según la promesa de nuestro Señor quien dijo: **“yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”** Mateo 28:20.

Las obras de Cristo, que cada vencedor debe guardar *“hasta el fin”*, están definidos en el mismo contexto como *“amor”, “fe”, “servicio”, y “paciencia”*. Apocalipsis 2:19. Estas son las características del verdadero hijo de Dios a lo largo de la historia. Vea Ap. 14:12; 7:3; 14:1.

Al decir Jesucristo al vencedor *“le daré autoridad sobre las naciones”* está anunciando Su era mesiánica que iniciará con Su glorioso retorno. Será la época en la cual los vencedores reinarán con Cristo durante mil años en el cielo, antes de regresar a la tierra recreada. Vea Apocalipsis 20:4; 21:1-4.

También al decir que el vencedor *“regirá con vara de hierro”* a las naciones y que éstas *“serán quebradas como vaso de alfarero”*, Cristo hace una promesa que deriva del Antiguo Testamento donde dice: **“Pídemme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás.”** Salmos 2:8, 9.

Tenemos que entender que la *“vara de hierro”* hace alusión al cetro o bastón de metal que usaban los pastores de ovejas para defender a sus rebaños. Vea Salmos 23:4.



Y al decir Cristo que dará al vencedor *“la estrella de la mañana”*, le está diciendo en realidad que le otorgará su propia presencia, pues Jesucristo mismo se identifica personalmente como **“la estrella resplandeciente de la mañana.”** Apocalipsis 22:16.

También San Pedro dice que Cristo es *“el lucero de la mañana”* que desea salir en nuestros corazones, y lo pone en el contexto del retorno de Jesucristo, diciendo que la palabra profética será nuestra *“antorcha”* en la oscuridad espiritual de la historia de este mundo, *“hasta que el día esclarezca”*, es decir hasta la segunda venida de Jesús. Vea 2 Pedro 1:19.

¡Jesús nos ama y desea morar en nuestro corazón y en nuestra vida!

Autor: *Enrique Rosenthal*

www.navegandodelpasadoalfuturo.net

500 B.C.